

# ELENA ARIZMENDI: FEMINISMO, PASIÓN “FEMME FATALE” Y LEGADO HUMANITARIO

## ELENA ARIZMENDI: FEMINISM, PASSION, "FEMME FATALE," AND HUMANITARIAN LEGACY

Autor:

**Carlos Mena Rodríguez.** Magister en Enfermería. Dr © en Estudios de Género. Profesor Adjunto II. Universidad de Santiago de Chile. [carlos.mena@usach.cl](mailto:carlos.mena@usach.cl)



Dra © Cibeles González Nahuelquin

Editora en Jefe

Benessere, Revista de Enfermería

Como profesionales de enfermería, nuestra formación se ha enriquecido gracias a las contribuciones de figuras femeninas que han marcado el desarrollo de esta disciplina. Florence Nightingale, reconocida como la madre de la enfermería moderna, sentó las bases al estructurar la atención sanitaria como un campo sistemático y fundamentado en principios científicos. Su legado transformó no solo la práctica, sino también la organización de la enfermería, que aún sigue vigente. En ese mismo sentido, figuras como Dorothea Orem y Jean Watson han aportado teorías esenciales. Orem, con su teoría del autocuidado, estructuró el papel de la enfermería en el fomento de la autonomía del paciente, mientras que Watson, a través de su teoría del cuidado humano, destacó la dimensión ética y holística del cuidado, poniendo énfasis en la relación entre enfermera y paciente.<sup>(1)</sup>

Aunque muchas de estas figuras provienen de contextos anglosajones, sus ideas han permitido el desarrollo y fortalecimiento profesional y disciplinar en diversos contextos territoriales, un ejemplo notable de esto es el de Elena Arizmendi, reconocida por su papel como enfermera, defensora de los derechos de las mujeres y promotora de una atención integral en salud. Su legado dialoga con las prácticas globales y motiva a las profesionales latinoamericanas a construir un cuidado más inclusivo y acorde a sus realidades.<sup>(2)</sup>

La relevancia del trabajo de Arizmendi radica en su capacidad para articular lo profesional y lo disciplinar con las necesidades locales, contribuyendo así a un enfoque de la enfermería que responde a los desafíos específicos de la región. Su contribución ha sido fundamental para la historiografía, lo que - como expresa

**Fecha de Recepción:** 18 noviembre 2024

**Fecha Aceptación:** 16 enero 2025

**DOI:** <https://doi.org/10.22370/bre.101.2025.4610>

Copyright © 2025



Dosse<sup>(3)</sup>- representa un “giro hacia la memoria”. Esto permite analizar la vida de Elena como mujer profesional en enfermería, su faceta privada como “femme fatale” y su destacado perfil “feminista” en el contexto de la Revolución Mexicana, tanto en su país de origen como en su influencia en el extranjero.

Incluir referentes como Arizmendi desde “la otra mirada” amplía la comprensión de la enfermería como una práctica situada y profundamente influenciada por contextos socioculturales específicos. Reconocer estas figuras locales no solo enriquece el panorama histórico, sino que también fortalece la identidad profesional en América Latina al integrar aportaciones que dialogan con perspectivas globales y las adaptan a realidades propias. <sup>(4, 5, 6)</sup>

Elena Arizmendi nació el 18 de enero de 1884 en Ciudad de México, en el seno de una familia adinerada y con un notable legado histórico. Tras la muerte de su madre en 1898, asumió responsabilidades familiares y se convirtió en figura materna para sus cinco hermanos, fortaleciendo su carácter y liderazgo. En busca de escapar de un hogar conflictivo, contrajo matrimonio a los quince años con Francisco Carreto, pero el matrimonio terminó debido a violencia doméstica y un aborto. Esta experiencia la llevó a replantear su vida. <sup>(7, 8, 9)</sup>

Decidida a superarse, Arizmendi eligió la enfermería, una de las pocas opciones profesionales para mujeres de la época. Se trasladó a San Antonio, Texas, para formarse en la Escuela de Enfermería del Hospital de Santa Rosa, administrado por las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado. Esta formación le proporcionó herramientas para desarrollar obras filantrópicas y consolidarse como enfermera con un profundo conocimiento científico y compromiso social.<sup>(4, 8)</sup> En 1911, tras concluir sus estudios, Arizmendi conoció a Francisco I. Madero y a su esposa Sara Pérez, quienes influyeron en su compromiso con la causa revolucionaria. Alarmada por la falta de atención médica a los heridos de la Revolución, denunció la situación en los medios y promovió la creación de una organización humanitaria independiente.<sup>(7-9)</sup>

En este contexto, Elena fundó la Cruz Blanca Neutral el 5 de mayo de 1911 en el casino de estudiantes de la Universidad Nacional. Surgió como alternativa a la Cruz Roja Mexicana, percibida como aliada del régimen de Porfirio Díaz. Bajo su liderazgo, la Cruz Blanca adoptó el lema “Por la Humanidad” y añadió “Neutral” para destacar su imparcialidad, brindando atención a heridos de ambos bandos.<sup>(6, 8)</sup>

La primera brigada de la Cruz Blanca, integrada por médicos, estudiantes y enfermeras voluntarias, fue enviada a Ciudad Juárez, donde instaló hospitales de emergencia cruciales durante la Revolución. Sin embargo, tras la rendición federal y el retorno de la Cruz Roja, la influencia de la Cruz Blanca disminuyó. Además, las tensiones internas, derivadas de su vínculo con los Madero, provocaron divisiones en la organización. Estas fricciones dieron origen a dos grupos: la Cruz Blanca Mexicana, liderada por Arizmendi y Sara Pérez de Madero, y la Cruz Blanca Neutral, bajo el Dr. Márquez.<sup>(6, 7, 9)</sup>

Enfrentando dificultades, Elena buscó apoyo legal con José Vasconcelos. Su colaboración derivó en un romance que marcó un periodo de crecimiento intelectual para ambos. Sin embargo, Elena optó por separarse y mudarse a Nueva York, donde inició una nueva etapa de activismo. Según Gómez<sup>(10)</sup>, Vasconcelos la inmortalizó como Adriana en su obra *Ulises Criollo*, reflejando su impacto en su vida.

En 1923, Elena fundó en Nueva York la Liga Internacional de Mujeres Hispanoamericanas, destinada a fortalecer la identidad cultural hispanoamericana y promover un feminismo independiente. La organización impulsó la emancipación femenina en ámbitos culturales, morales y económicos, publicando la revista *Feminismo Internacional*. Esta revista desafió la hegemonía del feminismo anglosajón, amplificando las voces de mujeres latinoamericanas y fomentando el intercambio cultural.<sup>(7,9)</sup>

Además, Arizmendi creó la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, también conocida como Liga de Mujeres de la Raza, con el objetivo de promover la autonomía y desarrollo intelectual femenino. En 1927, consolidó su legado literario con la publicación de *Vida incompleta*. *Apuntes sobre mujeres de la vida real*, una novela con elementos autobiográficos que reflejan su visión sobre el papel de las mujeres.<sup>(7)</sup>

En 1938, regresó a México para contribuir al desarrollo del país. Sin embargo, encontró a la Cruz Blanca Neutral debilitada por restricciones gubernamentales. Pese a ello, logró transformarla en una institución independiente que brindaba servicios como albergues infantiles y clínicas. Elena falleció en 1949 en Coyoacán, dejando un legado filantrópico, feminista y social significativo pero poco reconocido. Su contribución es recordada en una calle de la Colonia del Valle, uno de los pocos homenajes a una mujer que luchó por la equidad y la justicia.<sup>(7-9)</sup>

La triada conceptual de “feminismo”, “pasión/femme fatale” y “legado humanitario” permite analizar el papel de las mujeres en diversos contextos sociales y culturales. La vida de Elena Arizmendi trasciende estereotipos y subraya que el poder femenino radica en la diversidad de roles que cada mujer puede asumir. La trayectoria de Arizmendi también evidencia cómo el acceso a la educación y las condiciones socioeconómicas fueron determinantes para que mujeres de su época lograran trascender. Como indica García,<sup>(5)</sup> pertenecer a una familia adinerada era casi indispensable para adquirir conocimientos, vindicar derechos y dignificar profesiones subestimadas como la enfermería. Elena aprovechó su posición y formación para profesionalizar el cuidado, integrándolo con el activismo social y el feminismo naciente.

Su legado nos invita a reflexionar sobre la importancia de las oportunidades educativas y el contexto sociocultural en la construcción de liderazgos femeninos que generen transformaciones profundas en la sociedad en general y en la profesión de enfermería en particular.

## › Referencias bibliográficas

1. Urra ME. Avances de la ciencia de enfermería y su relación con la disciplina. Cienc. enferm. [Internet]. 2009 Ago [citado 2025 Mar 18]; 15( 2 ): 9-18. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532009000200002>.
2. Puri. Elena Arizmendi, pionera del feminismo mexicano [Internet]. Las Contrarias. 2024 [citado el 18 de marzo de 2025]. Disponible en: <https://lascontrarias.com/elena-arizmendi-mejia/>
3. Dosse F. La Historia Conceptos y Escritruas [Internet]. Scribd. [citado el 18 de noviembre de 2024]. Disponible en <https://es.scribd.com/doc/120365174/Francois-Dosse-La-Historia-Conceptos-y-escritruas>
4. Villeda-García FL, Rodríguez-González N, Córdova-Ávila MÁ. La práctica enfermera durante la Revolución Mexicana [Internet]. Medigraphic.com. 2010 [citado el 18 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriamss/eim-2010/eim103h.pdf>
5. García Sanchez, B. Mujeres feministas que lucharon por el desarrollo de la enfermería. Garnata 91. 2020; 23: e202305. Disponible en: <https://ciberindex.com/c/g91/e202305> acceso: 16/01/2025
6. Collado Soto J. R. Se llamaba Elena Arizmendi. Desarrollo Cientif Enferm. Vol. 20 N° 3 2012. Historia de la Enfermería. [citado el 16 de enero de 2025]. Disponible en: <https://www.index-f.com/dce/20pdf/20-102.pdf>
7. Cano, G. “Se llamaba Elena Arizmendi”. Revista de la Universidad de México, México, núm. 622, abril 2003, pp. 17-29, disponible en: <https://www.revistadelauniversidad.mx/download/024951d0-9aa0-41b9-afc0-e6c727a1d5d9?filename=se-llamaba-elena-arizmendi>
8. Arizmendi E. Vida incompleta: ligeros apuntes sobre mujeres en la vida real. M.D. Danon y compañía; 1927.
9. Cano, G. “Elena Arizmendi, una habitación propia en Nueva York, 1916-1938”, ARENAL, México, núm. 18, enero – junio 2011, disponible en: <https://gabrielacano.colmex.mx/images/pdf/elena-arizmendi-habitacion-propia.pdf>
10. Gómez De Lara JL, Universidad de Guadalajara. El humanista José Vasconcelos y la Revolución Mexicana. Sincronía (Guadalaj) [Internet]. 2024;28(86):458–77. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.32870/sincronia.axxviii.n86.25.24b>

---

*Financiamiento: Sin financiamiento*

*Conflicto de interés: El autor declara no poseer conflicto de interés*